

CARLOS VÉJAR LACAVE

EL DR. ALARCON
TERMINA SU PERIODO
COMO DIRECTOR
DE LA FACULTAD

EL 30 DE Junio terminó el cuatrienio para el que fue electo como Director de la Escuela Nacional de Medicina por la Junta de Gobierno de la UNAM, el Maestro Donato Alarcón. Con este motivo y por haber renunciado a figurar en la terna que se presentara para el nombramiento del nuevo Director, el maestro se despidió del puesto que desempeñaba dejando una estela de afectos y una obra inconclusa.

Declara el Dr. Alarcón que el interés que lo llevó a aceptar la Dirección de la Facultad fue principalmente el de la planeación de la Educación Médica y la provisión de medios materiales para lograr ese objetivo, mediante la construcción del Hospital de Clínicas de la Facultad.

Mucho es lo que la Facultad deberá al Maestro Dr. Donato Alarcón. Sus brillantes ideas sobre Educación Médica, su experiencia docente, su preparación técnica, su práctica como médico y el conocimiento del medio, se conjugaron en él para atacar problemas como la educación continua del post-graduado, la formación de especialistas, la Maestría y el Doctorado etc. Organizó la División de Estudios Superiores con tal acierto que otras Facultades han copiado el Reglamento adaptándolo a sus necesidades.

En lo que se refiere a la práctica hospitalaria de los estudiantes de sexto año, el éxito ha sido genuino y se han recho Manuales de Procedimientos para la elaboración de Historias Clínicas y para evaluar la enseñanza de la Clínica. Contamos con 1065 Internos de los cuales 633 hacen su servicio en los Hospitales del D. F. y 350 en Foráneos; pero nuestros alumnos se esparcen ya por el mundo en países tan alejados como Italia e Israel.

Una ilusión más del maestro Alarcón, que desgraciadamente no pudo llevar a cabo, es el Hospital Universitario. Planeado para mil camas, daría albergue a la gran mayoría del trabajo clínico docente y sería sin duda orgullo de las Instituciones Médicas del País. La organización y el financiamiento están parcialmente planeados y creemos que esta es una idea que tarde o temprano deberá llevarse a la práctica.

También queda sin aplicación a la práctica el nuevo Plan de Estudios que el Dr. Alarcón presenta a consideración del Consejo Técnico de nuestra Facultad. Elaborado después de concienzudos estudios y experiencia práctica, reduce los años de la carrera a cinco y a cuatro, más el Internado, basado en que es preferible preparar al estudiante para una larga tarea de aprendizaje por toda una vida que el tratar de acumularle conocimientos con mente enciclopédica como era anteriormente. La necesidad de hacer participar al estudiante más responsablemente en la formación de su propio programa de estudios, hace que se instituyan materias optativas adaptadas al carácter, a la vocación y a las necesidades del educando, sin perder de vista la necesidad de hacer médicos generales completos, eficientes y modernos, en número tal que puedan en el futuro atender a la gran masa de nuestra población. Todo ello siguiendo la doctrina de educar al estudiante para que haga uso de métodos de razonamiento y de juicio, así como la técnica necesaria para estudiar y asimilar los conceptos nuevos y deshacerse de los caducos.

Para facilitar al estudiante y hacer más dinámica y funcional su carrera, los programas se desarrollan por bimestres y trimestres en lugar de semestres y años. Al acortamiento de la carrera corresponde el obtener créditos parciales y programas cortos, que en combinación con las materias optativas dejan abierta a la iniciativa personal, la elaboración de un plan que facilite los estudios. Hace énfasis también el nuevo Plan de Estudios en la Medicina Preventiva, que sin duda ninguna será la medicina del porvenir, y calcula con justeza las horas semanales que serán distribuídas convenientemente con acuerdo de maestros y alumnos.

Es por tanto lamentable que el maestro Alarcón deje la Escuela cuando está lleno de ideas y proyectos benéficos para nuestra Facultad, mas consuelan sus palabras en carta al Rector de la UNAM en la cual afirma "No huelga decir a usted, que toda la experiencia y el resultado de mis estudios sobre planeación de la Educación Médica y sobre la construcción del Hospital de la Escuela, quedan a la disposición de usted y de mi sucesor en forma de notas concretas que pueden ser de utilidad para la discusión de las características

que han de darse a una obra de tal magnitud.” Como se sabe, los acontecimientos dolorosos por los que atravesó nuestra Casa de Estudios en los meses de abril y mayo, fueron la causa directa que obligó al maestro Alarcón a renunciar a figurar en la terna que procurara su reelección. Señala así en dicha renuncia, que las perspectivas para obtener la realización de sus proyectos no sería buenas en su posición de Director. En cambio afirmó que estando la Dirección en otras manos, la realización de dichos proyectos sería posiblemente llevada a cabo bajo mejores auspicios.

Los que colaboramos con el maestro Alarcón, tenemos una deuda de afecto y de admiración. Su laboriosidad, su cariño por la Facultad y su amplia visión de los problemas médicos, son motivo suficiente para considerar un orgullo el haber trabajado a su lado, pero más que eso, el orgullo íntimo es todavía mayor al apreciar la postura digna y vertical de un hombre frente a conflictos que obligaron a una clara definición en los problemas que atañen a la dignidad humana.